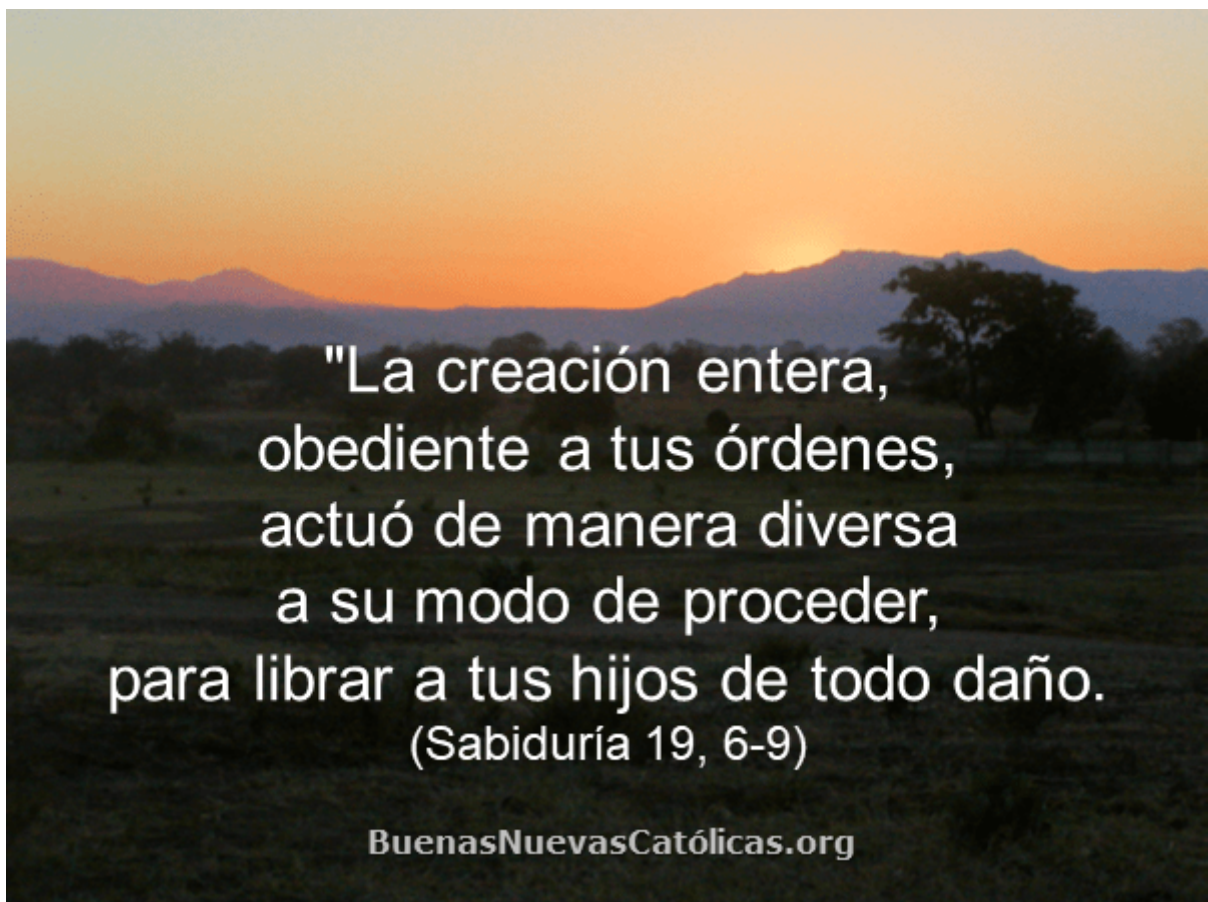


# La Profecía del Catecismo sobre las persecuciones de hoy



Reflexiones de las Buenas Nuevas:  
Haciendo que las escrituras sean significativas  
para tu vida diaria.

*por Terry Modica*



---

“Toda la creación, obediente a tus órdenes, se rehízo nuevamente ... para preservar a tus hijos de todo daño.” (De la primera lectura del sábado)

---

## **Reflexión de las Buenas Nuevas para:**

Sábado de la 32da. Semana del Tiempo Ordinario  
Noviembre 18, 2023

## **Lecturas de hoy:**

Sabiduría 18, 14-16; 19, 6-9

Salmo 104, 2-3.36-37.42-43

Lucas 18, 1-8

[bible.usccb.org/es/bible/lecturas/111823.cfm](http://bible.usccb.org/es/bible/lecturas/111823.cfm)

## **La profecía del Catecismo sobre las persecuciones de hoy**



¿Estás familiarizado con la profecía del Catecismo sobre las persecuciones de hoy?

“Antes de la segunda venida de Cristo, la Iglesia debe pasar por una prueba final que sacudirá la fe de muchos creyentes. La persecución que acompañará su peregrinar en la tierra develará el ‘misterio de la

iniquidad' en la forma de un engaño religioso, ofreciendo a los hombres una aparente solución a sus problemas al precio de una apostasía de la verdad." (párrafo 675)

Señalo esto, no porque crea que la segunda venida de Cristo sea inminente, sino porque en estos días estamos experimentando persecuciones de todo tipo. La profecía del Catecismo sobre las persecuciones señalan esa realidad. Estamos viviendo en tiempos en que debemos estar firmes del lado de Cristo y rechazar la apostasía. Como resultado, si somos fieles a las Escrituras y a las verdaderas Enseñanzas de la Iglesia, tendremos miembros de la familia que nos rechacen a causa de ello.

Estamos uniéndonos a Jesús en la Cruz.

El párrafo del CIC #677 dice: "La Iglesia sólo entrará en la gloria del Reino a través de esta última Pascua en la que seguirá a su Señor en su muerte y su Resurrección." En otras palabras, al ir a la Cruz con Cristo, entraremos en la maravillosa Resurrección.

Esta sección del Catecismo continúa con una profecía que podría pertenecer a nuestros tiempos, lo cual es muy emocionante, pero incluso si no es así, de todas formas describe lo que sucede cada vez que la Iglesia es infiltrada por el mal y luego purificada y renovada:

"El Reino no se realizará, por tanto, mediante un triunfo histórico de la Iglesia en forma de un proceso creciente, sino por una victoria de Dios sobre el último desencadenamiento del mal que hará descender desde el cielo a su Esposa."

En tiempos modernos, hemos sido testigos del desencadenamiento de las estrategias demoníacas que se cuelan en nosotros tan despacio que, al principio, muchos buenos católicos no vieron razón para alarmarse, mucho menos para arrepentirse. Luego, cuando se tornó alarmante, nos sentimos sin poder para detenerlo. Muchos cerramos los ojos mientras decíamos nuestras plegarias calladamente. Ahora se ha convertido en algo tan evidente que es obvio que estamos en guerra contra el mal.

Nosotros, la Iglesia, estamos bajo una purificación dolorosa mediante la persecución. No obstante, la persecución más destructiva no es la quema de iglesias y la matanza de cristianos, es un cáncer silencioso desparramándose por el cuerpo. Los enemigos de Dios han seducido a muchos cristianos para que se involucren en los caminos del mundo.

El Concilio Vaticano II le facilitó a la Iglesia cambiar al mundo pero, en cambio, hemos dejado que el mundo nos cambie a nosotros. Muchos católicos han estado mezclándose con el mundo, sin importar cuán inmoral se torne el mundo. Aquellos de nosotros que nos rehusamos a caer en esta trampa estamos siendo, cada vez más, perseguidos por que nuestros perseguidores no quieren ser desafiados por nuestra santidad.

¿Por qué ha permitido esto Dios? Porque ninguna otra prueba traerá tanta renovación a la Iglesia. Levanta a un resto fiel – los verdaderos creyentes que rechazan entrar en tratos con el mundo, los temerosos de Dios que actúan y hablan muy diferente al mundo.

En realidad, como vamos hacia la Cruz deseosos al crecer en santidad, seguimos a nuestro Señor a la Resurrección. Somos renovados más puros, más humildes, más fuertes en la fe, más iluminados, plenamente vivos en el Santo Espíritu – una Iglesia más saludable.

¡La profecía del Catecismo sobre las persecuciones de hoy no es una razón para temer! La persecución siempre nos lleva a grandes cantidades de conversiones.

© 2023 por Terry A. Modica



Por favor, ayuda a los demás compartiendo esta página.

¿En qué más podemos servirte hoy? [Visita nuestra página inicial.](#)